



Aprendizaje activo y la percepción sobre este modelo pedagógico en los estudiantes de diferentes carreras en la Universidad Nacional, Campus Pérez Zeledón

Erick Roberto Madrigal Villanueva

Universidad Nacional, Costa Rica

erick.madrigal.villanueva@una.ac.cr

Resumen

Enseñar después del Covid-19 es un reto para los docentes universitarios, algunos académicos empezaron a utilizar el modelo pedagógico de Aprendizaje Activo, como una nueva tendencia de enseñanza en la Universidad Nacional, este trabajo tiene el propósito de reconocer la percepción de los estudiantes con este nuevo método de enseñanza. El enfoque de investigación es cualitativo y la metodología utilizada se apoyó en una muestra de 54 estudiantes de dos carreras de tercer nivel de bachillerato, los cuales recibieron diferentes cursos bajo el modelo de Aprendizaje Activo, para recabar la información, se realizó un instrumento tipo encuesta respondiendo a tres criterios principales, la percepción de la metodología, del aprendizaje y el sentimiento del aprendizaje activo en

sus clases. Como principales hallazgos, se resalta que los estudiantes perciben las clases más centradas en ellos, con mayor interacción entre compañeros y un alto componente de resolución de casos, lo que condujo a que se disfrutara más las clases, un mayor aprendizaje colectivo y mayor seguridad. Se concluyó que los estudiantes tuvieron percepción de mayor aprendizaje, pero que debe existir una combinación con otras formas de enseñanza, lo más relevante es que el profesor sigue teniendo una alta influencia en el proceso educativo.

Descriptor: Permanencia, Abandono, Educación Superior, Enseñanza, Aprendizaje Activo

Introducción

La pandemia del Covid-19 significó un cambio, al menos de manera temporal, en el proceso de enseñanza y aprendizaje, probablemente un reto para los docentes así como para estudiantes; ni que decir las instituciones de educación, ya que a raíz del paro en la presencialidad, cambió por completo la enseñanza, lo que representó una gran oportunidad en la incorporación de nuevos modelos pedagógicos, una realidad que confrontó la educación latinoamericana (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2022, s.p).

En Costa Rica, la tecnología y el aprovechamiento de espacios virtuales se tomaron de manera positiva. Sin embargo, la falta de contacto social entre estudiantes y profesores generó consecuencias negativas. Esto se resalta más en los alumnos, en quienes se identificó un incremento en los casos de ansiedad, independientemente de los cursos o carrera que cursada (Programa Estado de la Educación, 2021, p. 282).

Con el retorno de la presencialidad, las universidades públicas de Costa Rica tuvieron un regreso progresivo, este tuvo que ser planificado, de modo que evitara un cambio abrupto como la pandemia. Este regreso paulatino permitió que se pudieran hacer los ajustes metodológicos y pedagógicos de la presencialidad (Programa Estado de la Educación, 2023, p. 288). Para esto, fue fundamental la preparación y capacitación de los docentes universitarios, que permitió la combinación adecuada entre la presencialidad y la virtualidad.

La pandemia quebró modelos de enseñanza tradicional, ahora con un alto componente híbrido, que es la combinación entre lo presencial, el uso de las tecnologías y espacios virtuales

(Cruz-Porta y Orosco-Fabian, 2023, p.163). Por lo que la capacitación docente en espacios virtuales fue vital durante la pandemia y permitió también una buena base para modalidades híbridas. Sin embargo, el retorno a las clases presenciales debía también amoldarse a nuevas formas y modelos de enseñar, distintos a la enseñanza tradicional. Hoy día debe “sustentarse en las teorías del Constructivismo, Comportamiento, Conectivismo y el Aprendizaje Adaptativo, no basta que el personal docente domine el tema a impartir, sino de garantizar que el estudiantado construya su propio aprendizaje” (Cruz-Porta y Orosco-Fabian, 2023, p. 165)

Para los fines de esta investigación, es necesario entender que *pedagogía* se refiere al método que utiliza el profesor universitario para poder trascender en el estudiante desde diferentes aristas sociales, de contexto político, religioso, económico (Villa, 2019, p. 23) es decir, la manera en que el docente se relaciona con sus estudiantes en un contexto determinado en el tiempo, que permite la transferencia de conocimiento que motive el aprendizaje (Liscano, 2007, p. 24). Lo anterior supone que los profesores, deben estar en constante ajuste metodológico, buscando siempre que el proceso de enseñanza y aprendizaje se cumpla, la pregunta es: ¿Se logra? A lo mejor es una pregunta un tanto amplia, que requiere de valoraciones de diversas variables, aplicadas a los estudiantes y profesores, que permita al menos entrever que se logra una transferencia de conocimiento, o bien en qué medida.

El modelo de enseñanza tradicional, ha estado basado en: Profesor que habla, estudiantes que escuchan y anotan, se aplican exámenes, pero una vez terminado el examen, difícilmente el estudiante recuerde lo que estudió, o peor aún, no sabe cómo aplicarlo a la vida (Otal, 2012,

p.12). En el mundo actual, el acceso a la información tan acelerado y amplio que se tiene, las clases, el aula, el aprendizaje debe de ser capaz de ilusionar, motivar, disrumpir y generar conciencia (Godoy et al., 2016, s.p).

No se puede pensar en una clase donde el estudiante pase 4 horas sentado escuchando una conferencia de un profesor, pero tampoco eliminar por completo este modelo (Legarda López, 2021, p. 282). ¿De qué se trata el aprendizaje activo? Desde mediados de los años 90 diversos autores mencionan que esta metodología está centrada en el alumnado (Schwartz y Pollishuke, 1995, p. 11), con un alto grado de participación, que significa un cambio en los roles de la clase entre profesor y estudiantes, donde es ahora el estudiante que tiene un papel protagónico (Silberman, 1998, p. 16) se debe entender como el método de enseñanza y aprendizaje donde el estudiante aprende por sí mismo, de manera autorregulada, constructivamente, bajo un proceso social, es decir con otros compañeros (Huber, 2008, p. 66) El profesor es un moderador, que sirve como soporte en el proceso.

El aprendizaje activo a través de sus diferentes aplicaciones y técnicas busca que el estudiante trabaje solo, genere y responda preguntas, reciba realimentación inmediata de su profesor y compañeros, incita al pensamiento crítico y que colaboren en pequeños grupos de trabajo (Restrepo Echavarría y Waks, 2018, p. 4).

De manera que nace la duda, ¿cuál es la percepción del estudiante sobre el aprendizaje activo? Responder a esta pregunta permitiría reconocer si el aprendizaje activo realmente aporta al estudiante, si verdaderamente se siente cómodo con este modelo y si incluso está dispuesto a continuar y bajo qué términos y condiciones. De esa forma la universidad cumple su propósito de deberse al estudiante (Masís, 2023, párr. 9)

Se ha demostrado que la aplicación del aprendizaje activo en las universidades, tienen un impacto positivo en los estudiantes, independientemente de la carrera o curso (Leupin, 2016, p. 23) por lo que en este artículo no se pretende demostrar si funciona o no la aplicación del aprendizaje activo.

Objetivo

Reconocer la percepción y el sentimiento del modelo de aprendizaje activo para el aprendizaje de los estudiantes de la Universidad Nacional, Sede Regional Brunca.



Metodología

El enfoque de esta investigación es cualitativo, tipo descriptivo, con un muestreo por conveniencia ($n= 54$). El criterio de selección de la muestra buscaba paridad en los grupos, por lo que se seleccionaron dos cursos de tercer nivel de bachillerato con una cantidad similar de estudiantes. Un grupo conformado por 28 estudiantes de la carrera de inglés y otro grupo con 26 estudiantes de la carrera Gestión Empresarial del Turismo Sostenible. Se consideró la paridad del tamaño de los grupos seleccionados ya que se considera que el tamaño de un grupo de estudiantes dentro de un curso podría significar una mejor o menos atención al estudiante, desarrollo didáctico y mejoramiento del aprendizaje, por lo que ese equilibrio de dos grupos similares evita, al menos en gran medida, el sesgo en la percepción del estudiante para con la metodología de aprendizaje activo experimentada durante su curso (Pontificia Universidad Católica de Chile, sf.). La encuesta se utilizó como el instrumento de recolección de datos (aplicado en el segundo ciclo 2023), a través de un “formulario de Google” compuesto por preguntas abiertas y cerradas, para un total de 13 ítems, que respondieron a 3 categorías:

1. Percepción de la metodología.
2. Percepción del aprendizaje.
3. Sentimiento del proceso de aprendizaje activo.

Se realizó una prueba piloto a 10 estudiantes de otras carreras que llevaron clases en aprendizaje activo, fuera de la muestra seleccionada. Se revisaron las respuestas y la relación con las variables de estudio planteadas, donde se realizaron las correcciones, sobre todo en las posibilidades de respuesta para las preguntas cerradas, además de verificar la claridad del planteamiento de cada ítem, donde se pudo corroborar la pertinencia, claridad y fiabilidad del instrumento aplicado.

La información se analizó de dos maneras:

1. Se graficaron todas las respuestas de preguntas cerradas.
2. Se hizo una saturación y combinación de todas las respuestas de las preguntas abiertas.

La información obtenida de las preguntas cerradas, se tabuló en hojas de Excel para contabilizar las respuestas de cada pregunta con el fin de graficarlas y que estos datos sirvieran como una herramienta de visualización de datos que conducirá a un análisis descriptivo de la información obtenida. Mientras que la saturación y combinación de las respuestas permitió tabular la información de manera coherente y estratificada, de modo que se definieron rangos de selección de respuestas.



Resultados

En este apartado se analizan los resultados obtenidos de la encuesta aplicada bajo las tres variables principales de la investigación, buscando responder al objetivo planteado, conocer la percepción de los estudiantes sobre el modelo de aprendizaje activo en sus clases y el sentimiento para el aprendizaje.

Percepción de la metodología

Los estudiantes consideran que una clase bajo la metodología de Aprendizaje Activo tiene una relación directa con la “participación”. A diferencia del modelo tradicional de enseñanza y aprendizaje, el estudiante toma un rol protagónico dentro de cada clase.

Al realizar un conteo de las palabras con las cuales los estudiantes se identificaban con las clases de aprendizaje activo, contestaron:

- Participativas: 12
- Dinámicas: 10
- Interactivo: 9
- El resto de las palabras oscilaron entre 3 y 1 repetición

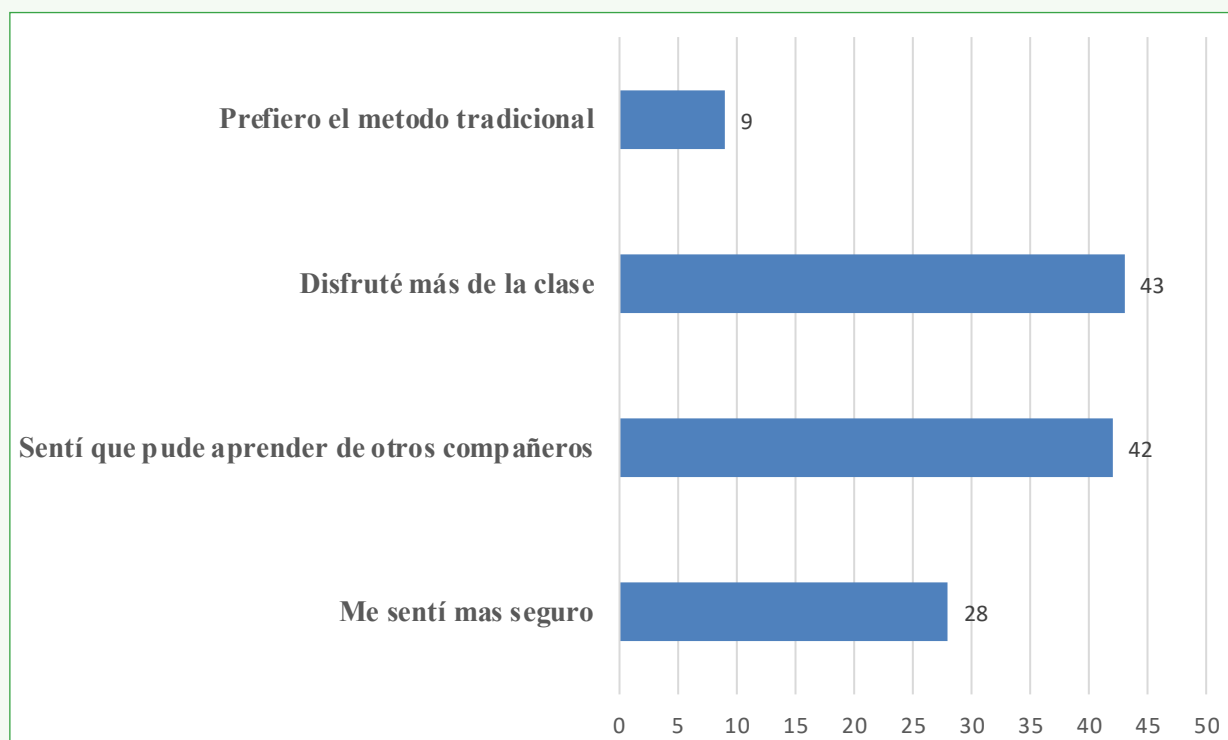
Esto concuerda con la opinión de los participantes encuestados, cuando se consultó sobre la principal diferencia entre el método tradicional y el Aprendizaje Activo, las tres principales son:

1. La clase se centra en el estudiante.
2. Mayor interacción entre los compañeros.
3. Resolución de trabajos en grupo.

Por lo tanto, la aplicación del aprendizaje activo en el curso donde participaron los estudiantes, bajo esta metodología, cambió la forma de recibir las lecciones, puesto que se pasó de un estado pasivo a uno activo.

Entre los pros y contras, se consultó a los estudiantes sobre los aspectos negativos del aprendizaje activo, por lo que indican que: aunque el trabajo en grupo es bueno, también es un elemento distractor, puesto que están más propensos al ruido y la distracción por temas ajenos a los del tema de estudio. A pesar de esto, se les pidió a los estudiantes seleccionar los tres enunciados con los que más se identificaban en clases de aprendizaje activo y los resultados se encuentran en la figura 1:

Figura 1. Identificación del estudiante bajo el modelo de aprendizaje activo

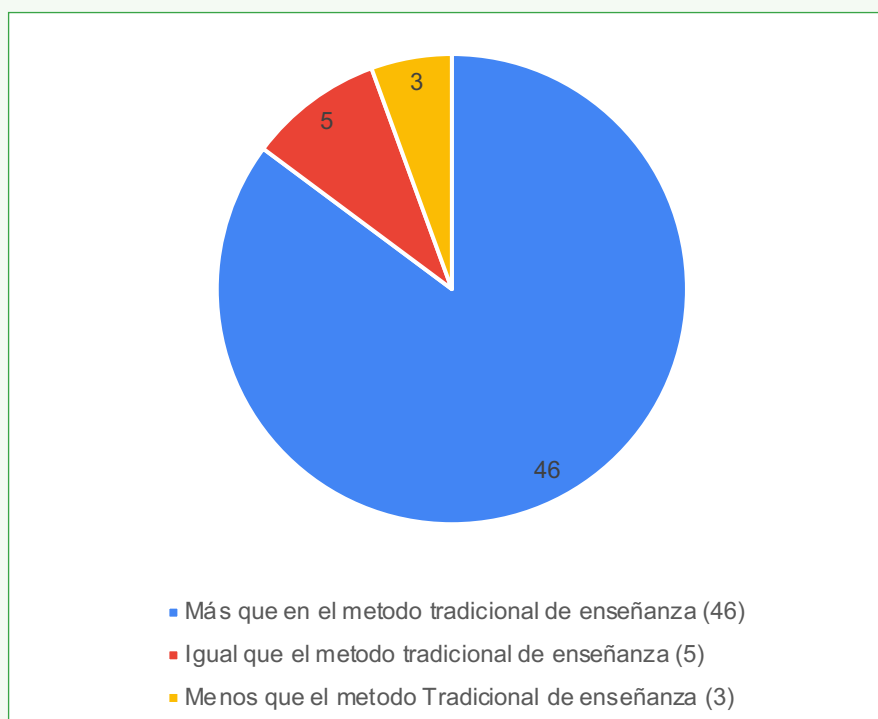


Percepción del aprendizaje

El fin de este estudio no fue comparar cual modelo pedagógico es mejor, sin embargo, se consultó la manera en que se sintió cada estudiante respecto a su aprendizaje. En la figura 2 se muestra que 46 de ellos sintieron que el aprendizaje fue mayor, 5 expresaron que fue igual y 3 indicaron que aprendieron menos que antes.

Más allá del modelo pedagógico que se utilice, el estudiante sigue creyendo que, aunque el aprendizaje activo les sirvió para tener una percepción de mayor aprendizaje, el profesor influye en el aprendizaje, para bien o para mal. Un profesor interesado por el estudiante, con conocimiento de los contenidos, independientemente de la estrategia o método de enseñanza que utilice, influye positivamente en el aprendizaje, esto lo dejan ver el 100% de los encuestados.

Figura 2. Sentimiento sobre el aprendizaje entre modelo tradicional y el aprendizaje activo



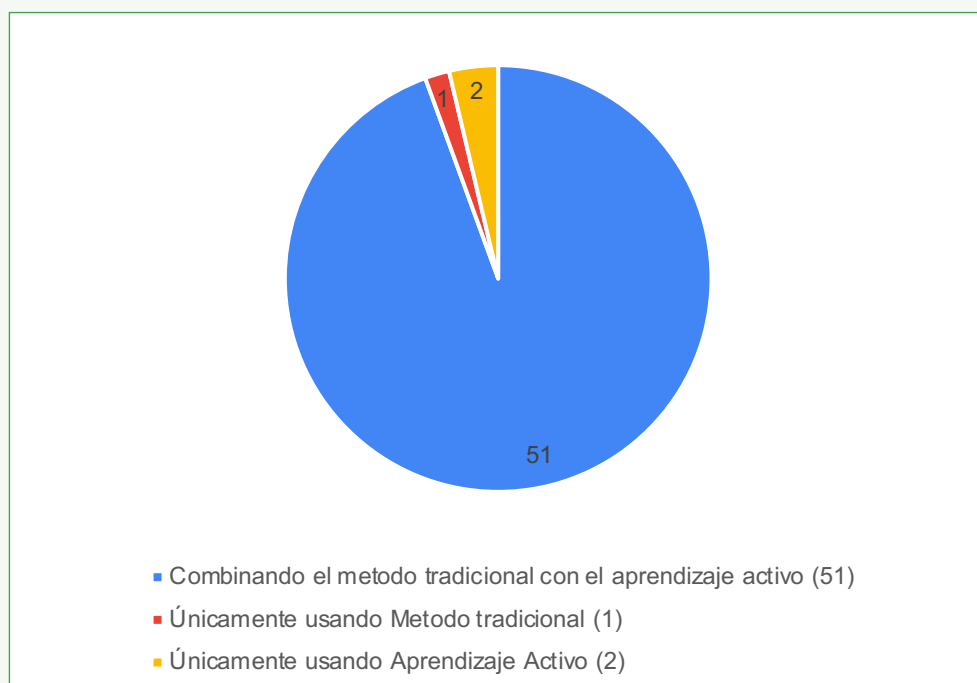
Sentimiento del proceso de aprendizaje activo

En el campus de la Universidad Nacional, se creó y equipó un aula específicamente con las condiciones necesarias para la aplicación del Aprendizaje Activo, un punto particularmente interesante develado por 50 de los 54 estudiantes encuestados, no es necesario un aula ambientada para este tipo de metodología de enseñanza, sin embargo, cuando existe un espacio diseñado para un propósito específico, desde la perspectiva del estudiante, se propicia

un ambiente mejor en el proceso de enseñanza, ya que las mesas son redondas, con 6 personas en cada una, cada mesa cuenta con materiales de trabajo, pizarras y proyectores de manera separada.

El método tradicional de enseñanza y aprendizaje, a pesar de todas las cualidades y virtudes del Aprendizaje Activo, no deja de ser un modelo necesario para los estudiantes (Ver figura 4)

Figura 3. Mejor opción que consideran los estudiantes para los cursos y clases presenciales



De acuerdo con las respuestas analizadas, adicional a la percepción de que el proceso de aprendizaje activo es bueno, después de dos o tres sesiones, ya se torna aburrido, puesto que

las dinámicas y actividades de clase no cambian tanto, por lo que utilizar la metodología combinada con el método tradicional sería la medida óptima y deseada por los estudiantes.

Conclusiones

Las universidades deben de convertirse en espacios mucho más diversos en términos pedagógicos, ya que el modelo de enseñanza, por lo general se basa en clases expositivas, donde la participación de los actores presentes dentro del salón de clase se centra en una exposición del profesor, estudiantes que escuchan y anotan sus apuntes, a partir de esa base se desprenden todo el resto de posibilidades de actividades que quedan a criterio del profesor aplicar, de acuerdo a la temática y contenidos por ver en cada sesión de clase.

El aprendizaje activo, sin lugar a duda, no es la solución académica ni pedagógica de la universidad, de la carrera o de un curso, es solamente una herramienta que suma a estos procesos, que no debe incluso ser la única en utilizar, aunque claramente es aceptada por el estudiante.

Las generaciones cambian, por lo tanto, la docencia y la pedagogía debe cambiar, adaptarse, buscar nuevas maneras y formas de enseñar, el profesor debe ser capaz de reconocer que sirve y que no, de acuerdo con sus

capacidades de enseñanza, en donde esté más cómodo, el aprendizaje activo no es ni será garantía de éxito para ningún docente, en tanto este método no sea bien interiorizado o aceptado por el docente.

El aprendizaje activo podría tener dos barreras de entrada:

1. El profesor no está dispuesto a cambiar su método.
2. El estudiante prefiere un método mucho más bancario.

La primera barrera, tiene sentido, puesto que ya los profesores podrían tener un modelo de enseñanza muy apropiado, que a lo mejor les ha dado resultados al paso del tiempo, por lo que no existe una justificación de peso para cambiar a algo nuevo, que requiere de una salida de su posible estado de confort.

Mientras que la segunda barrera, tiene más que ver con la “costumbre”, por generaciones se ha utilizado un modelo mucho más cercano a la enseñanza bancaria, de pronto un profesor cambia los roles de aula, da mayor participación al estudiante, este podría pensar, a

lo mejor, que el profesor no está haciendo su trabajo, puesto que desplaza la responsabilidad del aprendizaje al estudiante, esto podría ocasionar dificultades, sobre todo desde una mirada conceptual.

La capacidad de un profesor para enseñar, de un estudiante para aprender, se centra en la creación de espacios y ambientes adecuados, amigables, confortables y propicios para el aprendizaje (Leupin, 2016, p. 25), es decir, que el profesor logre interpretar al estudiante y viceversa, esto no está supeditado a un modelo de enseñanza u otro, por lo que la interacción docente-estudiante es vital para la permanencia en la educación superior, lo mismo con los métodos de enseñanza, ya que estos influyen en la motivación y el compromiso de los estudiantes (Tinto, 1993, p.50)

Para este artículo, no se contemplaron otras variables, que pudieron incidir en la percepción de los estudiantes, tales como el horario de curso, aula, temperatura ambiente, ruido, día del curso, que podrían repercutir en la enseñanza y aprendizaje, más allá del método que se utilice en cada lección.

Referencias

- Cruz-Porta, E. A. D. L., Orosco-Fabian, J. R. (2023). Experiencia pedagógica con clases híbridas en el contexto universitario. *Innovaciones Educativas*, 25(39), Article 39. <https://doi.org/10.22458/ie.v25i39.4572>
- Godoy, S. J. I., Sebastián Feu, María Cañadas, Sergio González-Espinosa, Javier García-Rubio. (2016). Estudio de los Indicadores de Rendimiento de Aprendizaje Tras la Implementación de un Programa de Intervención Tradicional y alternativo Para la Enseñanza del Baloncesto. *Kronos*, 15(2), 12.
- Huber, G. L. (2008). Aprendizaje activo y metodologías educativas. *Revista de educación*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/72275>
- Legarda López, N. C. (2021). Didácticas funcionales vs. Enseñanza tradicional con clase expositiva en el ámbito universitario. *Revista Unimar*, 39(2), 268-286.
- Leupin, R. M. E. (2016). ¿Pedagogía activa o metodos activos? El caso del aprendizaje activo en la universidad. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 10(1), 16-27. <https://doi.org/10.19083/ridu.10.456>
- Liscano, A. (2007). La pedagogía como ciencia de la educación. *Archipelago. Revista cultural de nuestra América*, 14(56), Article 56. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/archipelago/article/view/19931>
- Masis, J. (2023). ¿Qué es la universidad? • *Semanario Universidad*. <https://semanariouniversidad.com/suplementos/que-es-la-universidad/>
- Otal, A. L. (2012). *El modelo educativo tradicional frente a las nuevas estrategias de aprendizaje*. Universidad Internacional de la Rioja.



Pontificia Universidad Católica de Chile. (sf.). *Tamaño del efecto en aprendizaje según Número de alumnos por curso*. https://liderazgoescolar.uc.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=291:tamano-del-efecto-en-aprendizaje-segun-numero-de-alumnos-por-curso&catid=13&Itemid=291

Programa Estado de la Educación. (2021). *Octavo Estado de la Educación 2021* (Anual 8; p. 350). Consejo Nacional de Rectores. <https://estadonacion.or.cr/capitulo/>

Programa Estado de la Educación. (2023). *Noveno Informe Estado de la Educación [2023]* (Anual 9; p. 934). Consejo Nacional de Rectores. <https://estadonacion.or.cr/informes/>

Restrepo Echavarría, R., Waks, L. (2018). *Aprendizaje activo para el aula: Una síntesis de fundamentos y técnicas*. *Observatorio de la educación UNA*, 22.

Schwartz, S., Pollishuke, M. (1995). *Aprendizaje activo: Una organización de la clase centrada en el alumnado*. Narcea Ediciones.

Silberman, M. (1998). *Aprendizaje activo*. Editorial Pax México.

Tinto, V. (1993). *Leaving College: Rethinking the Causes and Cures of Student Attrition* (2nd ed.). Chicago, IL: University of Chicago Press. <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226922461.001.0001>

UNESCO. (2022). *La encrucijada de la educación en América Latina y el Caribe: Informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030, resumen*. (0000382919, p. 17) [Electronico]. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, UNICEF. Regional Office for Latin America and the Caribbean (Panama). https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000382919_spa/PDF/382919spa.pdf.multi

Villa, M. D. (2019). ¿Qué es eso que se llama pedagogía? *Pedagogía y Saberes*, 50, Article 50. <https://doi.org/10.17227/pys.num50-9485>